

Libro del "verdadero detective" de Bolaño baja al infierno mexicano

La Nación (Chile)

JAVIER GARCÍA

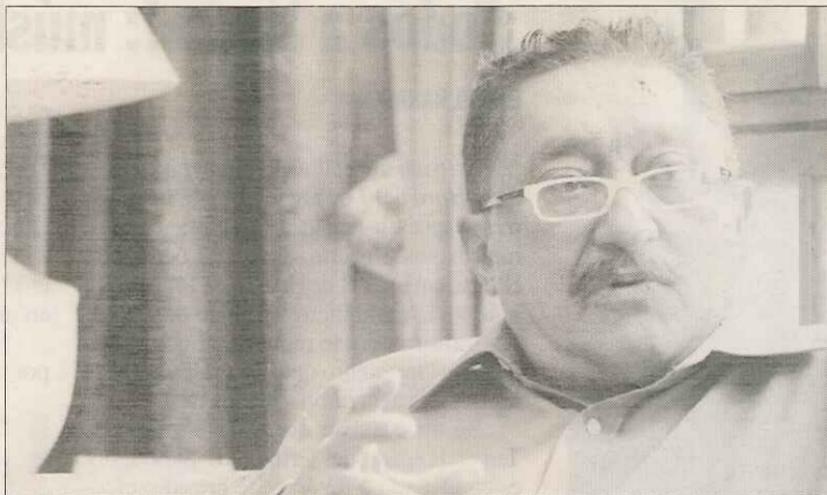
Mujeres sin pezones. Brazos perforados con formas de triángulos. Los primeros mensajes de los narcotraficantes desde hace una década, las



primeras huellas para amedrentar a la policía y a la población. Las pistas de lo que vendría, porque ahora las cabezas, literalmente, ruedan.

Latinoamérica y principalmente México son la cuna de este horror. "En los últimos tiempos, las autoridades mexicanas decomisaron dieciocho mil armas a delincuentes. En el país circulan quince millones de armas. La mayor parte proviene de Estados Unidos y más de la mitad es ilegal", escribe Sergio González Rodríguez, periodista y escritor mexicano, en su nuevo libro publicado por Anagrama, "El hombre sin cabeza". Para luego resumir con la frase: "La juguetería del crimen organizado".

González Rodríguez, autor de "Huesos en el desierto" (2002), fue el "verdadero detective salvaje" de Roberto Bolaño, quien le proporcionó los insumos judiciales para que el narrador describiera con detalles los crímenes de Ciudad Juárez en "2666". Lugar vetado para el reportero debido a las constantes amenazas de muerte.



En 2008 las muertes violentas, en todo México, ligadas al crimen organizado sumaron más de 5 mil, de las cuales 1.600 ocurrieron en Ciudad Juárez. González retrata esa realidad.

CHARCOS DE SANGRE

"El hombre sin cabeza" (192 páginas) no sólo es una pesquisa sobre el terror de la violencia en el mundo actual y las decapitaciones de sicarios del tráfico de drogas en México, sino también es un compendio esclarecedor,

con aportes bibliográficos sobre los fenómenos de la brujería, rituales y los sacrificios humanos asociados a los traficantes de drogas.

El pasado diciembre, de visita en Santiago, González Rodríguez señaló a este medio las consecuencias del

crimen organizado. "Este es uno de los factores que tienen a México sumido en una violencia nunca vista, donde el 99% de los delitos permanecen impunes".

"El hombre sin cabeza" se divide entre los capítulos: 'Bahía lejana', 'Caldo de cabezas', 'Lógica del miedo', 'El regreso del dios Pan' y 'Casa quemada'.

En el primer apartado, González Rodríguez recuerda un viaje de infancia junto a sus padres, a la bahía de Acapulco, desde donde escribe esta historia inicial. Ahí anota: "Acapulco ha dejado de ser un destino favorito de los extranjeros para convertirse en un puerto al que vienen a disfrutar los viajeros de otros lugares del país... en las que el comercio, el trasiego, los negocios del tráfico de estupefacientes han mejorado la economía".

Un lugar, donde no es difícil dar con charcos de sangre a la salida de una pizzería, o con una cabeza rodando a pasos de un lujoso hotel. Un libro nacido de la realidad, una novela del horror.